

Mundo Lector

DICIEMBRE 2007

**CAPITAL HUMANO
FACTOR
DE ÉXITO**

**TRATAMIENTO JUSTO
PUERTA DE ACCESO
A NUEVOS MERCADOS**



LA NUEVA GENERACIÓN DE LOS JUGUETES

ISSN 1794-368X



ARGENTINA: POTENCIA TURÍSTICA

TARIFA POSTAL REDUCIDA ADPOSTAL # 154 VENCE 31 DIC. 2007

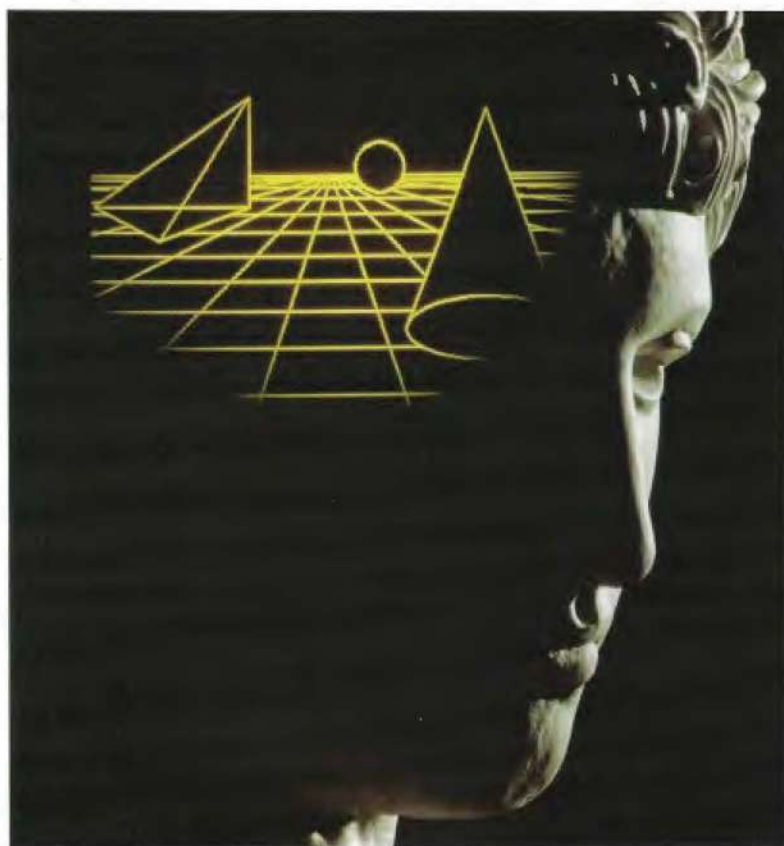
PERIODISTAS Y COMUNICADORES SOCIALES

Formadores del siglo XXI

(SEGUNDA PARTE)

RAFAEL AYALA SÁENZ

Si pensamos por un momento en todos los hechos tangibles o intangibles que constituyen la realidad, que cada uno de ellos pueda representarse por un concepto en nuestra mente y que la integración de todos ellos constituyan la información que tenemos acerca de nuestro universo, sería pertinente preguntarnos acerca del proceso por medio del cual podemos representar los hechos de la realidad en nuestra mente para crear información, que será usada para comunicarnos.



EL ORIGEN DE TODO

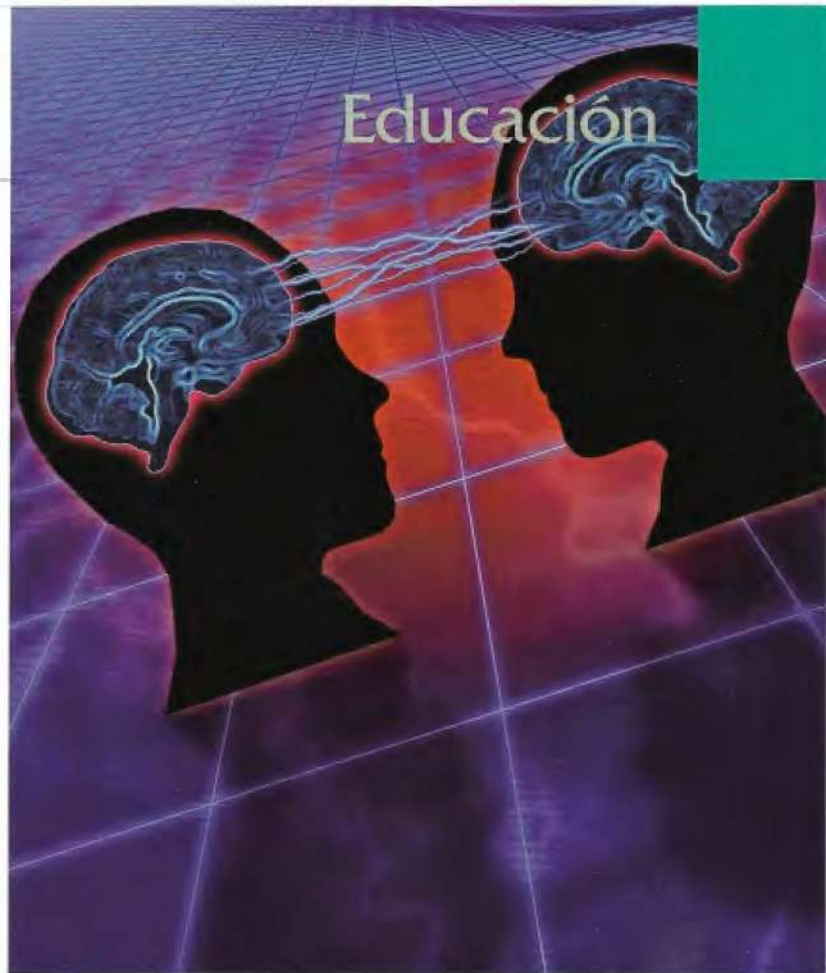
Para apropiarse de la realidad, el hombre tiene que pasar por un proceso que puede sintetizarse en cinco etapas —sensación, percepción, abstracción, significación y conceptualización—, en cada una de las cuales la relación entre la información es la característica fundamental.

El cerebro humano no tiene ningún contacto directo con la realidad porque está aislado completamente en una oscura cavidad craneal. Es por medio de los sentidos como le llegan del exterior todos los datos que necesita para procesar información que le permita ordenar o sugerir comportamientos. Las **sensaciones** que recibe provienen de

cinco estaciones receptoras a las cuales hemos bautizado como gusto, tacto, vista, olfato y oído. Los estímulos que recibe vienen codificados en ondas electromagnéticas u ondas electroacústicas. Uno de los primeros trabajos del sistema nervioso central será decodificar estas señales y traducirlas al código electro-químico propio de las neuronas, idioma en el cual sólo ellas pueden comunicarse. Al respecto, Rodolfo Llinás afirma que se ha verificado que "los estudios electrofisiológicos indican que las células cerebrales tienen propiedades eléctricas que les permiten oscilar o resonar espontáneamente a diferentes frecuencias, y que dicha actividad intrínseca respalda los eventos oscilatorios rítmicos que genera la cognición".

La parte del cerebro responsable de recoger los datos provenientes de las estaciones receptoras o sentidos es el tálamo. Es en esta parte donde se realiza la "conjunción sensorial", que recibe el nombre de **percepto**. Llinás explica este suceso de la siguiente manera: "Sabemos que en nuestro cerebro los componentes sensoriales que especifican un elemento cognoscitivo —digamos, una naranja— están distribuidos espacialmente en las cortezas sensoriales. Así, por ejemplo, el color, la forma y el movimiento están elaborados en áreas distintas de la corteza visual. De igual modo, la activación táctil que ocurre cuando la naranja está en nuestra mano y la tocamos (además de verla), activa vías táctiles que terminan en otra parte del sistema. Algo similar ocurre con el olfato y con el sonido. La naranja que lanzamos al aire cae en nuestra mano y deja una vívida impresión visual, auditiva, táctil y una fragancia en el aire. La pregunta es: ¿cómo hacemos de todos esos pedazos de sensaciones, de esos retazos, una imagen única de la naranja? La representación cognoscitiva sería entonces la superposición temporal de la actividad de todas aquellas células que responden de modo simultáneo y correlacionado; es decir, un mapa formado por dos componentes: uno espacial y otro temporal. El responsable de dicha conjugación o superposición es la resonancia tálamo cortical que genera barridos temporales cada 40 Hz globales que generan la percepción".

Desde este punto de vista, la percepción es el producto de un proceso mental que resulta



de la relación, vínculo o enlace de la información que produce la región tálamo-cortical del cerebro, la cual recibe los datos, de manera sucesiva y simultánea, de las zonas especializadas en recibir e interpretar las señales enviadas por los sentidos.

La tercera etapa del proceso de apropiación de la información que encontramos en la realidad es la **abstracción**, que se define como la operación o proceso mental por medio del cual se separan o aíslan intelectualmente las características o rasgos que conforman un hecho de la realidad para ser considerado en su esencia pura. Al descomponer un todo en sus partes y establecer cómo dichas partes se relacionan entre sí, le permitimos a nuestro cerebro realizar un análisis que le permita aprehender conscientemente los hechos de la realidad. Nuestra mente, gracias a la facultad del lenguaje y del pensamiento, tiene la posibilidad de realizar esta operación, la cual no se activa o realiza automáticamente sino que, por el contrario, requiere un trabajo mental de análisis que permita construir esta competencia. Cuando no descomponemos un hecho de la realidad en sus partes, podemos apropiarnos de él, pero no será posible dar cuenta, cuando



se nos interroga, de los rasgos que lo componen ni de la forma de relacionarse dichos rasgos entre sí, y en ese caso habremos hecho lo que coloquialmente se denomina "tragar entero".

La cuarta etapa se denomina **significación**, el proceso que permite reunir, relacionar, vincular y enlazar todos los rasgos que conforman un hecho en una representación mental por medio de las imágenes. Es en esta etapa de síntesis en la cual construimos en nuestra mente los conceptos que son pensamientos acerca de las propiedades o rasgos de un hecho tangible o intangible de la realidad. Cabe la ocasión para aclarar que de un hecho de la realidad sólo podemos decir que existe no más de un concepto, mientras que imágenes o representaciones de dichos conceptos podemos tener miles, casi una por cada cultura que exista en el mundo.

Además, si analizamos un concepto, vamos a encontrar siempre que sólo es posible definirlos y designarlos por medio de otros conceptos, lo cual plantea una dependencia mutua para poderse definir entre sí. Cuando las representaciones que creamos en nuestra mente tienen su fuente en la experiencia, reciben el nombre de conceptos; los que no están mediados por este factor reciben el nombre de pseudoconceptos, es decir, representaciones no asociadas a una vivencia directa. En nuestra mente, todos los seres humanos tenemos un universo

compuesto por conceptos y pseudoconceptos que se constituyen en la materia prima con la cual podemos comunicarnos con los otros.

La quinta y última etapa la denominamos **conceptualización**. Una vez hemos construido en nuestra mente los conceptos, éstos se clasifican y almacenan para poder ser evocados en el momento que sean requeridos. Este proceso de apropiación de la realidad hace referencia al mismo camino que debe recorrer un dato para llegar a convertirse en información y posteriormente en conocimiento. Hay que advertir que la operación que subyace a todo este proceso tiene que ver con la aptitud de relacionar las imágenes, ideas y palabras que están registradas en nuestra memoria. Si no pudiésemos representar y relacionar sería imposible crear sensaciones, perceptos y mucho menos conceptos, que a la postre se constituyen en los ladrillos con los cuales podemos construir un edificio de cualquier tamaño y forma para poder comunicarnos.

La relación entre rasgos o características nos permiten constituir conceptos, mientras que la relación entre conceptos nos permite crear juicios que afirmen o nieguen acerca de un hecho de la realidad. A partir de la relación entre juicios es que podemos crear raciocinios, que no son más que operaciones lógicas por medio de las cuales obtenemos un conocimiento nuevo a partir de viejos conocimientos o juicios previos. La calidad o rigurosidad de los conceptos, juicios y raciocinios está directamente relacionada con la preocupación que haya tenido o que tenga por hacer de concienzudos análisis de los datos encontrados o indagados en la realidad; con la calidad de las respuestas dadas a los cuestionamientos *qué, por qué, para qué, dónde, cuándo, cuántos, cómo y quiénes*, origen de todo el conocimiento descubierto e inventado por el hombre, razones que nos recuerdan que enseñar es crear posibilidades para la construcción del conocimiento.

Para profesionales como los periodistas, los comunicadores sociales o los educadores, desarrollar la capacidad de relacionar la información que posee la especie humana para comprender y para tomar decisiones es fundamental.

Ser consciente de este proceso y operación mental es fundamental para que también se entienda que todo el conocimiento científico que





la humanidad tiene de la realidad ha sido a partir del descubrimiento o invención de relaciones.

LA INFORMACIÓN EN RELACIÓN CON EL PERIODISMO

La palabra latina *informare*, de la que proviene el término *información*, tiene dos sentidos que nos interesa ver para el análisis que nos ocupa. El primero se refiere a formar, crear o dar una forma o un aspecto. El segundo alude a representar, presentar, crear una idea o una noción. En un amplio sentido se puede comprender la información como la presentación, representación, creación de una idea o noción de los eventos que ocurren tanto dentro de una sociedad como fuera de ella.

La información, al igual que todo el conjunto de las relaciones sociales, termina influida por las diversas transformaciones que vive la sociedad, que a su vez está influenciada por los conflictos que genera la defensa de los intereses particulares, por la lógica del neoliberalismo y por el predominio de mal entendidos y conflictos que se suscitan en las cotidianas interacciones humanas.

El hecho de que un individuo de una comunidad cualquiera reciba señales informativas de lo que ocurre a su alrededor y que lo puede afectar directa o indirectamente, implica que dichas señales deben ser un vehículo para la toma de decisiones de carácter individual y colectivo.

La información para ser conocida y difundida debe ser entendida y aceptada por los agentes interesados o el público en general, para lo cual debe transitar por una serie de etapas. La primera de ellas consiste en que la información surge de un suceso, un hecho que se presenta en un instante específico en el tiempo y que es de interés para la sociedad o parte de ella. En este nivel, la información se mide por su valor como noticia, es decir, por el grado de novedad que cause al que lo recibe, lo que en definitiva determina si es o no de interés. No obstante, no se puede desconocer que los criterios para determinar qué es o no es noticia dependen de los intereses que representan los directores o editores de los medios de comunicación.

La sociedad le asigna al periodista la responsabilidad social de informar. Este profesional es el responsable de la veracidad y credibilidad acerca de la manera como se documenta, se prepara, se sucede, se desarrolla y se produce una noticia. Los medios masivos de comunicación y sus periodistas son, en definitiva, los encargados de hacer conocer al público los acontecimientos o lo que ellos consideran un acontecimiento. Es por esta razón que se requiere que quienes ejerzan esta actividad lo hagan profesionalmente, bien sea porque lo aprendieron a partir de la práctica o porque son egresados de una institución universitaria. *M*



Herramientas de aprendizaje, software educativo para preescolar, primaria y secundaria, textos interactivos, material de referencia en CD ROM, en la web y para servidores locales.



www.karisma.org.com

Karisma apoya la difusión y el buen uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICS) en la educación colombiana y latinoamericana. Con este fin promovemos el uso de soluciones e-Learning, apoyamos la implementación de la educación virtual, colaboramos en temas de edición digital de contenidos (EDC) y acompañamos a empresas e instituciones en sus procesos de entrenamiento y capacitación relacionados con este tema.

kimera@kimera.com
karisma@karisma.org.co

Calle 70 No. 9-95
Teléfono: 317 0917 Bogotá